



TRAVESÍA  
EMPREDEDORA

Volumen **5** No. **2**  
traves. emprend.  
Jul - Dic 2021  
e-ISSN: 2539-0376

# Contextualización sobre las dificultades que tiene emprender en Colombia

Nicol Gabriela Benavides González

Paula Andrea Cabrera Cadena

Universidad Mariana

## Resumen

La economía de Colombia ha sufrido muchos altos y bajos a través de la historia, debido a su infraestructura económica que principalmente está enfocada a la agricultura y a la minería de algunos materiales o piedras preciosas. Es evidente la escasa cantidad de empresas propias que existen en el país, además que el sistema político ha centralizado el poder económico en un muy cerrado círculo de grandes compañías que acaparan casi todo el flujo económico en varios sectores del país; de igual forma, para una persona del común resulta bastante difícil emprender y, en especial, sostener su emprendimiento, sacar rentabilidad de él y no fracasar en el intento (Buitrago, 2014).

Tal panorama a simple vista es crítico, por ello, es importante profundizar en esas realidades problemáticas que se describen. El conocimiento de las dificultades a las que los emprendedores se deben enfrentar se reconoce como un factor valioso a la hora de emprender, dado que la comprensión de las realidades y problemáticas trae consigo la posibilidad de generar planes estratégicos oportunos capaces de superarlas.

## Desarrollo

En primer lugar, es pertinente aclarar que el emprendimiento se entiende como el conjunto de ideas y acciones que llevan a una persona formar un modelo de negocio, que le permite crecer económicamente y, en algunos casos, expandir su negocio, generando empleo y desarrollo para la comunidad objetivo de la idea de negocio.

Emprender es el ideal que tienen algunas personas sobre formar su propia idea y modelo de negocio, que resulte en un modelo exitoso y las inversiones económicas den como resultado un saldo positivo y crecimiento progresivo. Emprender es una idea ambiciosa que se hace interesante para todos; sin embargo, pese a ser una meta ideal en la vida, existen, frente a la posibilidad de realizarse, algunos factores que pueden conllevar a que el emprendedor fracase



y sus sueños se vean arruinados. Las problemáticas pueden tener naturaleza de distinta índole (Moreira y Urriolagoitia, 2011).

En muchos casos, cuando un emprendedor tiene el conocimiento y la capacidad de realizar un adecuado estudio de su idea, sus planteamientos suelen ser reducidos a la mínima posibilidad. El emprendedor se enfoca en una buena población objetivo, propone una idea y plantea el producto o servicio, planifica la salida del producto al mercado, realiza un estudio de marketing y mercadeo, entre otros. Aunque estas actividades pueden desembocar en que la idea de negocio sea exitosa, también existen riesgos antes los cuales surgen preguntas.

Dentro de la realidad colombiana, donde los emprendimientos son pocos y aquellos que aparecen llegan a fracasar en un alto porcentaje (Buitrago, 2014), tales cuestionamientos a resolver son los siguientes: ¿Por qué en Colombia no existen más ideas de emprendimiento?, ¿por qué en Colombia el emprendimiento no resulta en ideas exitosas?

Si se analiza la situación de un colombiano común y corriente es evidente que la situación económica para la clase media y baja es preocupantemente complicada. En primer lugar, las posibilidades que tienen los jóvenes de acceder al estudio básico no son del 100 %, esto quiere decir que los jóvenes y niños de Colombia no tienen asegurada la enseñanza básica y media. Además, no existen suficientes entidades educativas para la cantidad de personas que necesitan ingresar a las mismas, y es evidente que una persona que no tiene estudios puede presentar menores posibilidades de hacerse competente a la hora de emprender; esto, dado que el conocimiento en un área específica aporta más recursos de acuerdo con las realidades de desarrollo global que hoy existen en el mundo empresarial.

Las posibilidades de ingresar al estudio superior de un colombiano no son muchas. Ejemplificando aquello, se conoce, según la página oficial de la Universidad de Nariño (2017), como entidad de educación superior de la zona en la cual se desarrolla este trabajo, que se admiten anualmente, desde el año 2017, un total de 3.521 estudiantes (ver Tabla 1). Lo anterior es una cifra de admisión realmente baja, si se tienen en cuenta los datos del Ministerio de Educación (s.f.), que informan la existencia de 38.601 postulados en Nariño a una carrera de educación superior (Sistema Nacional de Información de la Educación Superios [SNIES]). Esto quiere decir que solo menos del 10 % de las personas que quieren ser admitidas a educación superior pública logran hacerlo.

**Tabla 1**

*Estudiantes admitidos en pregrado por nivel de formación, periodo 2013-2017*

Nivel de Formación	2013		2014		2015		2016		2017	
	I	II	I	II	I	II	I	II	I	II
Profesional	981	1.106	1.166	998	1.515	1.135	1.942	1.508	2.010	1.420
Tecnológicos	52	52	48	-	60	-	75	-	91	-
Técnicos	465	307	45	-	-	-	-	-	-	-
<b>Total</b>	<b>1.498</b>	<b>1.465</b>	<b>1.259</b>	<b>998</b>	<b>1.575</b>	<b>1.135</b>	<b>2.017</b>	<b>1.508</b>	<b>2.101</b>	<b>1.420</b>

Fuente: Universidad de Nariño, 2017.



Las personas que no pueden acceder a la educación pública optan por ingresar a una entidad privada, como la Universidad Cooperativa de Colombia, la cual presenta un costo de matrícula superior a los 3.5 millones de pesos. Para que una persona pueda estudiar una carrera de 9 semestres necesita una cantidad de 31.5 millones de pesos, cantidad monetaria en contraparte con la perteneciente a la universidad pública, en la cual la matrícula puede ser gratis o un costo mucho menor que en una entidad privada.

Volviendo al caso de un colombiano común de clase media, es 90 % probable que no pueda estudiar sin los recursos necesarios, además, si el núcleo familiar en el que vive consta de 2 personas que aportan económicamente con 2 salarios mínimos mensuales, quiere decir que mensualmente cuentan con cerca de 1.800.000 pesos, lo que significa que para un valor de matrícula de 3.5 millones dividido entre 4 meses que dura un semestre tiene que tener una inversión de 900 mil pesos aproximadamente mensual, o sea la mitad del dinero que ingresa mensualmente a un núcleo familiar.

En resumen, para una persona común es poco probable que pueda ingresar a una educación superior. Este es el primer factor que puede conllevar a una persona a no ser exitosa en su negocio, ya que no cuenta con el conocimiento suficiente para poder realizar el estudio necesario para la creación óptima de una empresa.

Por otra parte, existen dificultades en la financiación; ante esto, los proyectos de inversión son de gran importancia estratégica, ya que están dirigidos a elevar la productividad y la competitividad de las pequeñas empresas. Lo anterior se puede hacer a través de convocatorias de alcance nacional y otras de carácter regional, con la participación de los entes territoriales mediante convenios para incrementar los recursos de cofinanciación disponibles. Tales convocatorias se disponen para las personas que no han contado con muchas posibilidades de educación, las mismas que desarrollan las pequeñas empresas o Mipymes.

Se ofrece en los proyectos de inversión prioridad destacada a los programas de apoyo a las Mipymes, a fin de buscar para ellas resultados óptimos en temas como una mayor oferta de recursos para suplir requerimientos financieros. Se busca, que las pequeñas empresas tengan mayor facilitación a la modernización y adecuación tecnológica necesaria, así como para la expansión de sus procesos productivos. Así mismo, el fomento del desarrollo del mercado de servicios no financieros, promoción del uso de TIC y fomento del emprendimiento y articulación productiva, entre otros. Tales estrategias dan al país mayores oportunidades, mejorando las condiciones de escasa educación que dificulta el emprendimiento, así como el bajo capital con el que las personas cuentan para emprender.

Por otro lado, [con respecto a las convocatorias], los entes financieros externos evalúan con gran rigurosidad las solicitudes de recursos de las Pymes, calificando las propuestas en muchos casos como riesgosas y de menor atractivo, como lo señalan Frank & Goyal, 2005, Cardone & Casasola, 2003, entre otros autores. (Vera-Colina et al., 2014, p. 158)



Tal calificación puede darse porque las ideas de los emprendedores se establecen sin conocer a ciencia cierta la realidad mercantil en la que el país se inscribe, lo que vuelve a colocar en primer plano la necesidad de apostarle a la inversión en educación y conocimiento, en especial en el campo financiero.

La revisión que se hace suele enfocarse en analizar los indicadores de gestión, tales como: liquidez, eficiencia y rentabilidad. La poca experticia de un emprendedor en estos campos es muestra de una tendencia desfavorable en el desarrollo de las Pymes, lo cual afecta negativamente su capacidad para obtener recursos financieros que permitan fortalecer sus operaciones y potenciar su crecimiento (Vera-Colina et al., 2014).

El poco conocimiento con el que muchos emprendedores cuentan se ve reflejado en sus estrategias de gestión y el comportamiento financiero que presentan, el cual evidencia una asociación significativa entre la eficiencia en el manejo de recursos de largo plazo con la aprobación de endeudamiento, lo que los lleva a alcanzar cada vez una menor independencia (Vera-Colina et al., 2014).

A lo anterior se suma que Colombia no ha desarrollado investigación propia sobre cómo generar competitividad, lo que causa que exista desarticulación absoluta entre lo que esperan los fondos de financiación para apoyar una idea propuesta y la idea en sí. Por tanto, hace falta generar investigación y conocer al mundo emprendedor colombiano, para que el esfuerzo de quienes emprenden encuentre financiamiento de entidades interesadas, así, facilitar y conectar su transición de emprendedores a empresarios (Buitrago, 2014).

Así las cosas, al no conocer el sector y perder vigencia en sus conocimientos, los emprendedores suelen desaparecer en poco tiempo. “Los expertos señalan que no es suficiente limitarse al conocimiento adquirido en la universidad, sino que también se debe asistir a capacitaciones para estar a la vanguardia del negocio” (López, 2019, párr. 4), lo que destaca la importancia de la educación. Los nuevos empresarios, en muchas ocasiones, no encuentran alternativas, dado que no tienen información completa acerca del manejo de sus modelos de negocio ni de los comportamientos financieros y comerciales en general, por ello, la importancia de canalizar la oferta, pero conociendo las problemáticas que existen en el país (Gómez y Londoño, 2019).

## Conclusiones

De acuerdo con la revisión teórica realizada, es posible observar que en Colombia existen grandes dificultades asociadas con el emprendimiento: falta de financiamiento y de acompañamiento gubernamental, tendientes procesos burocráticos y falta de información, entre otras; sin embargo, la mayor problemática es la de no tener realmente conocimiento pleno de la situación del país para emprender, dado que la falta de conocimiento involucra el establecimiento de planes poco competentes para sobrepasar las dificultades y sobrevivir en el campo mercantil.



A la hora de realizar un emprendimiento es necesario indagar cuáles son las opciones que tiene un emprendedor según su campo de acción, a fin de crear estrategias que le permitan el crecimiento y la supervivencia. La falta de información sobre el campo en el que el modelo de emprendimiento va a desarrollarse es un obstáculo que se debe superar.

Las condiciones económicas que presenta el país pueden llevar a que los emprendedores no hagan crecer sus negocios dados los problemas de financiación, sin embargo, aquí el conocimiento de las posibilidades también es importante a fin de determinar a qué planes puede un emprendimiento pegarse para lograr financiar las ideas.

Las barreras se superan con estrategias precisas que se enfoquen en el conocimiento de las problemáticas, pero también cabe resaltar que el deseo de independencia, la superación personal y la generación de mayores ingresos son fuertes motivos que pueden llevar a los emprendedores a trascender en el futuro.

## Referencias

- Buitrago, J. (2014). Emprendimiento en Colombia. *Administración & desarrollo*, 43(59), 7-21.
- Gómez, P. y Londoño, D. (2019). Financiamiento de las MiPymes en Colombia. [https://bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/2019-02/Financiamiento%20MiPymes.Vf\\_.pdf](https://bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/2019-02/Financiamiento%20MiPymes.Vf_.pdf)
- López, J. (2019, 3 de abril). Los tres factores que aumentan el fracaso de los emprendedores en Colombia. *La República*. <https://www.larepublica.co/alta-gerencia/los-tres-factores-que-aumentan-el-fracaso-de-los-emprendedores-en-colombia-2846985>
- Ministerio de Educación. (s.f.). Información Poblacional. <https://hecaa.mineducacion.gov.co/consultaspublicas/content/poblacional/index.jsf>
- Moreira, P. y Urriolagoitia, L. (2011). El emprendimiento social. *Revista española del Tercer Sector*, (17), 17-40.
- Universidad de Nariño. (2017). Udenar en cifras. Anuario 2016-2017. <https://www.udenar.edu.co/recursos/wp-content/uploads/2018/09/UDENAR-EN-CIFRAS-Anuario-2016-2017.pdf>
- Vera-Colina, M., Melgarejo-Molina, Z. y Mora-Riapira, E. (2014). Acceso a la financiación en Pymes colombianas: una mirada desde sus indicadores financieros. *INNOVAR. Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*, 24(53), 149-160.